

## Edwin García Maldonado

edwingarcia@ula.ve

### Ens.hist.teor.arte

Edwin García Maldonado, “La línea como lenguaje en el dibujo. Una tipología personal”, *Ensayos. Historia y teoría del arte*, Bogotá, D.C., Universidad Nacional de Colombia, Vol. XXI, No. 33 (julio-diciembre 2017), pp. 7-35.

### RESUMEN

La línea como elemento constructivo del dibujo artístico no solo posee una dimensión gráfica, sino también una conceptual-emocional establecida por el artista. Estas dimensiones le confieren un carácter particular a la línea como expresión de valores estéticos, gráficos y sensibles que permiten que ésta se configure como un lenguaje, con simbolismos y gestualismos propios de cada artista. Así, este artículo aborda la línea como elemento codificado gráfica y emocionalmente, partiendo desde la propia subjetividad para conformar una propuesta de tipología a partir del análisis de las técnicas personales de dibujo del autor.

### PALABRAS CLAVE

Línea, dibujo artístico, tipología, subjetividad

### TITLE

Line as a language in drawing: a personal typology

### ABSTRACT

The line as constructive element of artistic drawing has not only a graphic dimension but also conceptual and emotional ones established by the artist. Those dimensions give the line a particular character as an expression of aesthetic, graphic and sensitive values that allow the configuration of a language, with symbolism and gestures of the artist' own. Thus, this article approaches the line as an element configured graphically and emotionally, in order to establish a typology based on the analysis of the drawing techniques of the author.

### KEY WORDS

Line, artistic drawing, typology, subjectivity

*Profesor de Grabado en la Facultad de Arte,  
Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela*

Licenciado en Educación Integral y Artes Visuales de la Universidad de Los Andes, Venezuela y Magister en Museología por la Universidad Francisco de Miranda, Venezuela. Coordinador y fundador del grupo de investigación Impronta del Departamento de Artes Visuales. Ha participado en salones internacionales de grabado y recibido distinciones como la Mención Honorífica por la promoción de las artes gráficas de Venezuela en la Ciudad de México, Mención Honorífica en la 3a Bienal Nacional de Artes Gráficas en Caracas y el tercer lugar del Maratón Animado del Festival de Cine Venezolano.

**Recibido** 18 de febrero de 2018

**Aceptado** 7 de abril de 2018

# La línea como lenguaje en el dibujo. Una tipología personal

Edwin García Maldonado

La línea en el dibujo artístico implica una carga conceptual, gráfica, semántica y metafórica amplia y compleja que posibilita la comprensión de una propuesta plástica; de allí la notable inquietud de hacedores y teóricos por indagar en su estructuración dentro del dibujo en cuanto que la línea constituye un recurso gráfico enunciativo que nos acerca a la naturaleza originaria de las cosas, su esencia, la estructura interna de lo no visible, lo inasible e impalpable. Al respecto acota Acha que el dibujo “constituye una actividad lingüística por estar gobernada (...) por el deseo de registrar algo con signos visuales, como si ella fuese un derivado y complemento visuales del habla y obedeciese a un cerebro pensante...”<sup>1</sup> lo cual lo perfila como un lenguaje visual codificable.

La re-figuración y reconfiguración del mundo exterior por medio de la línea dentro del dibujo hace posible la existencia de universos interiores que entran en contacto con el mundo material justamente a través del empleo de esta como ente creador, llevada casi a la paridad con el poder génesis de la naturaleza misma para conectarse con espectador y entorno, tal como lo plantea Kandinsky<sup>2</sup> es posible realizar un análisis estructural vaya más allá de describir a los tipos de línea de acuerdo a distintos criterios como origen, tipo, dirección, color o sonido, lo que conduce a establecer relaciones profundas de la misma con respecto a otros elementos compositivos, como el punto (la partida de una línea), las formas, el color y el plano.

En mi investigación plástica, la línea es un recurso discursivo que se complejiza en la medida en que constituye un elemento dinámico, cambiante, que no se manifiesta de manera única, permanente o estática dentro de mis dibujos; por el contrario, la línea se va comportando de maneras diversas de acuerdo a factores tan dispares como la naturaleza del tema a dibujar, los estados de ánimo que tenga al momento de enfrentarme al trabajo, las cualidades

---

<sup>1</sup> Juan Acha, *Teoría del dibujo. Su sociología y su estética*, Ciudad de México: Ediciones Coyoacán, 1999, pp. 39-40.

<sup>2</sup> Wassily Kandinsky, *Punto y línea sobre el plano*, Barcelona: Barral Editores, 1974, p. 63.

de cada material empleado, el formato, la intencionalidad y especialmente la emoción a la que responda cada trazo realizado, bien sea de manera consciente o no, por lo que remite a una suerte de lenguaje visual particular con el que construyo mi imaginario, como lo señala Rocca<sup>3</sup> “Como todo lenguaje, el dibujo posee una sintaxis específica (...) la sintaxis de un lenguaje plástico estructura sus componentes de manera simultánea, determinando una configuración visual que es captada de forma sumaria”.

En ese constante trajinar entre el rayar y construir, dialogar con el vacío, con la mancha, con el color, salen a flote distintos tipos de grafismos; es decir, distintos modos de hacer, de tramar, delinear o rayar, todos movidos por la emoción, dado que “en una obra artística están plasmados en los trazos, la pulsión, el énfasis y, en general, los comportamientos de la línea sobre el plano, y en la configuración de imágenes se revela la captación sensitiva del mundo hecha por el autor”.<sup>4</sup>

Por tanto, lo que una a cada una de las distintas líneas se codifica en un lenguaje genuino y subjetivo, en tanto que estas surgen desde mi interioridad como herramientas de comunicación, expresión y de reinterpretación del mundo interno y externo, asimismo, como extensiones de mis emociones y pensamientos, hechas visibles a través de cada recorrido sobre el plano. Tomando en consideración aspectos unificadores desde lo gráfico y desde lo emocional de los que se desprenden los distintos tipos de línea que encuentro en mi trabajo, configure la siguiente clasificación tipológica de esta en mi dibujo, resumida en el siguiente esquema:

Criterio	Tipos de Línea
Por su direccionalidad	Incisiva, elevadas, evasivas, renuentes y abatidas
Por su fuerza o valorización de trazo	Transgresora, huidiza o etérea
Por su construcción/ Interacción	Austera, constructiva, dialéctica, abigarrada, deconstructiva, ruidosa
Por su ritmo y movimiento	Enérgica o acelerada Estática o pausada
Por su relación con la luz y la sombra	Progresiva, introspectiva

TABLA 1.

<sup>3</sup> Cristina Rocca, *Hacia una teoría del dibujo. El caso venezolano*, Mérida: Consejo de Publicaciones ULA, 1990, p. 41

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 36.

Atendiendo a cada uno de los criterios clasificatorios que tomo como punto de partida para el desentrañamiento de mi dibujo, se vislumbra un acercamiento a parámetros tanto compositivos como emotivos para tratar de comprender a profundidad el hacer y el pensar implícitos en la realización de cualquier trazo, raya o mancha en mi trabajo; esto se refiere a la eterna dualidad Razón – Emoción presente en la actividad de dibujar, la cual nunca es completamente consciente, al menos en mi caso. Siempre se parte de una idea, una motivación, una necesidad, sin embargo, durante el proceso de elaboración se van colando, de manera subconsciente, una amplia cantidad de factores menos controlables, como los sentimientos, la motivación, las sensaciones y los deseos o pensamientos escondidos.

## La direccionalidad

Este criterio corresponde con la tendencia o devenir de las líneas hacia un lado específico del soporte, así como con el camino trazado por las mismas. Entran aquí las verticales, horizontales y diagonales. Las direcciones básicas siguen siendo izquierda – derecha, arriba, abajo y en distintos grados de inclinación.

La verticalidad, horizontalidad o inclinación de la línea traza un recorrido gráfico, visual, evidente, que delimita, circunscribe al plano. Pero cada una de esas direcciones remite, de igual forma, a una emocionalidad específica, genera la percepción de sensaciones particulares, como bien lo asevera Avellaneda<sup>5</sup> en su estudio sobre el dibujo artístico:

Sensación y permanencia son atributos de la línea y siempre se dan en unidad perfecta con la materia. Así, la sensación horizontal lo es también de serenidad, en función del espacio abierto a la libertad; la sensación vertical nos eleva con ella y nos recuerda que las estrellas son sueños verticales de la humanidad; la oblicua, es señal de inquietud dinámica por la asimétrica inseguridad de sus extremos; la recta, racional en toda sus extensión, es la condensación sólida del pensamiento analítico, mientras que la curva, con sus inesperados cambios de rumbo, retrata la naturaleza y en los acentos, le da figura a la emoción.

En función de este parámetro, concibo dos pares de líneas: la Incisiva y la Evasiva, y el par Ascendente- Renuente.

Línea Incisiva: Es la línea que penetra en la estructura misma del motivo dibujado, no permanece sólo como contorno o silueta, sino que se inmiscuye en la “corporeidad” de las formas, invade, entra, abarca espacio interior. Es, por lo general, una línea fuerte que reclama protagonismo al ser la encargada de reemplazar o acompañar al plano, a la

---

<sup>5</sup> Absalón Avellaneda, *Elementos conceptuales del dibujo artístico*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2006, pp. 73-74.

mancha que sugiere el volumen. Es una línea que transfiere sentimientos de ira, agresividad, anhelos de avanzar y crecer, de reproducirse dentro de cada cuerpo, cada elemento dibujado. Es una línea aguda que intenta conectar fondo y figura al mismo tiempo que combate el vacío, la ausencia, el recuerdo olvidado y el miedo a hacerse presencia. En muchos casos, la línea incisiva se manifiesta como diagonales dinámicas que avanzan hacia la derecha o también como líneas mixtas de trazo aligerado; algunas son verticales, como queriendo alcanzar la trascendencia pura por medio de la elevación del trazo, el escape hacia los bordes superiores del formato, que en este caso representa al mundo, interno o externo. Algunas son horizontales, estas son como dagas, lanzas que perforan el cuerpo del dibujo, hieren porque estancan, atan, amarran a la superficie, al mundo “objetivo”, son líneas pesadas que anclan a lo supuestamente racional, lógico o seguro (fig. 1).

**Línea Evasiva:** Es la línea con dirección imprecisa, esquiva. Es la diagonal inconexa que no se vincula con la figura sino más bien con el fondo; por lo general es una línea más abierta, inconclusa, esta no traza ningún camino transitado entre los motivos dibujados, es más un trazo desviado carente de decisión o propósito. Es también la vertical truncada, degollada por alguna mancha o desaparecida por ser un trazo débil, casi invisible. En las horizontales se presenta como aquel ligero trazo en el fondo o la figura pero que permanece aislado, al igual que como un trazo abierto, inconcluso.

Las diagonales evasivas tienden más hacia la izquierda, buscan el pasado, la resistencia al avance, se escapan del dibujo. Son líneas llenas de dudas o inseguridades, cargadas de recuerdos o deseos olvidados, dejados atrás. Son también cuerdas que contienen un poco el avance excesivo de las líneas invasivas al servir como prudente contrapeso emocional. Ellas guardan secretos y disimulan las ansias de control; por medio de las mismas, el grafismo se abre a los laterales, deja entrar un poco de realidad dentro de la cosmovisión del dibujo, aunque esto a veces signifique la pérdida de autenticidad y emotividad, pero constituye por otro lado un rescate a la necesaria melancolía que muchos de mis dibujos contienen (fig. 2).

**Líneas Elevadas:** Representan a las verticales y diagonales que suben, que quieren alcanzar la luz. Tienden hacia la derecha de la composición, buscan estar por encima de la mancha, casi se salen del formato como buscando nuevas pistas acerca del devenir del dibujo y del devenir emocional. Direccionan a la mancha escurridiza hacia conductos más estrictos, encauzados y determinados de superación (fig. 3).

**Líneas Renuentes:** Son las líneas que se niegan a ascender, pero al mismo tiempo a descender, pese a que esta última es su mayor tendencia; mayormente se ven como líneas temblorosas que se contienen a sí mismas. Son líneas de “accidente” que no obedecen a criterios compositivos claros; por el contrario, parecen distorsionar o desviar la atención hacia lo que interesa. Cuando van hacia abajo, son líneas cargadas de sensaciones de declive, derrumbe, derrota. Son producto de necesidades y de miedos no confesados, aunque a veces también puedan constituir un descanso de la direccionalidad fija, un desvío justo para no conducir completamente hacia el deber o la belleza (fig. 4).



FIGURA 1. Incisiva, 2013, Dibujo en técnica mixta, 20 cm x 30 cm. Todas las obras y fotografías son de Edwin García Maldonado.



FIGURA 2. Evasiva, 2013, Dibujo en técnica mixta, 20 cm x 30 cm



FIGURA 3. Elevada, 2013, Dibujo en técnica mixta, 20 cm x 30 cm



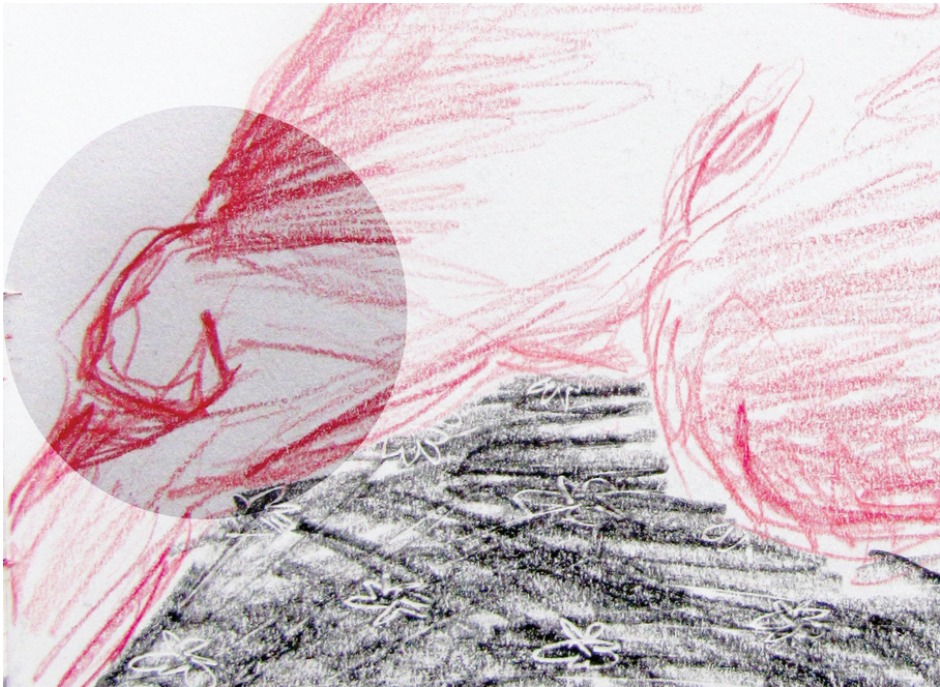


FIGURA 4. Renueente, 2013, Dibujo en técnica mixta, 20 cm x 30 cm

**Líneas Abatidas:** Son todas aquellas que se dirigen hacia abajo, hacia el fondo de la composición o de las formas; es decir, poseen un trazo descendente. Ellas transmiten sensaciones de miedo, pesar, evasión o derrota; aunque funcionan como trazos de tensión que mantiene a las formas sujetas al suelo o al horizonte (fig. 5).

### Fuerza o valoración del trazo

Este criterio responde a la necesidad gráfica de desarrollar distintos matices, gradaciones, intensidades y sensaciones en función del grado de intensidad con que gesticulo el grafismo. El balance entre clarooscuro, sugerencia o énfasis del trazo y entre armonía y guerra interior se manifiestan directamente dentro de este apartado. La contundencia o sutileza con la que se realiza un trazo, un recorrido sobre el plano determina un grado de intensidad gráfica y sensorial determinados, ya bien lo afirmaba Klee cuando sostuvo que: “Ciertamente las líneas existen como contraste con los planos y con los sólidos. Y la línea es muchas, muchísimas otras cosas: corriente conducida, pensamientos, caminos, asaltos, espada, puñalada, flecha, rayo, el

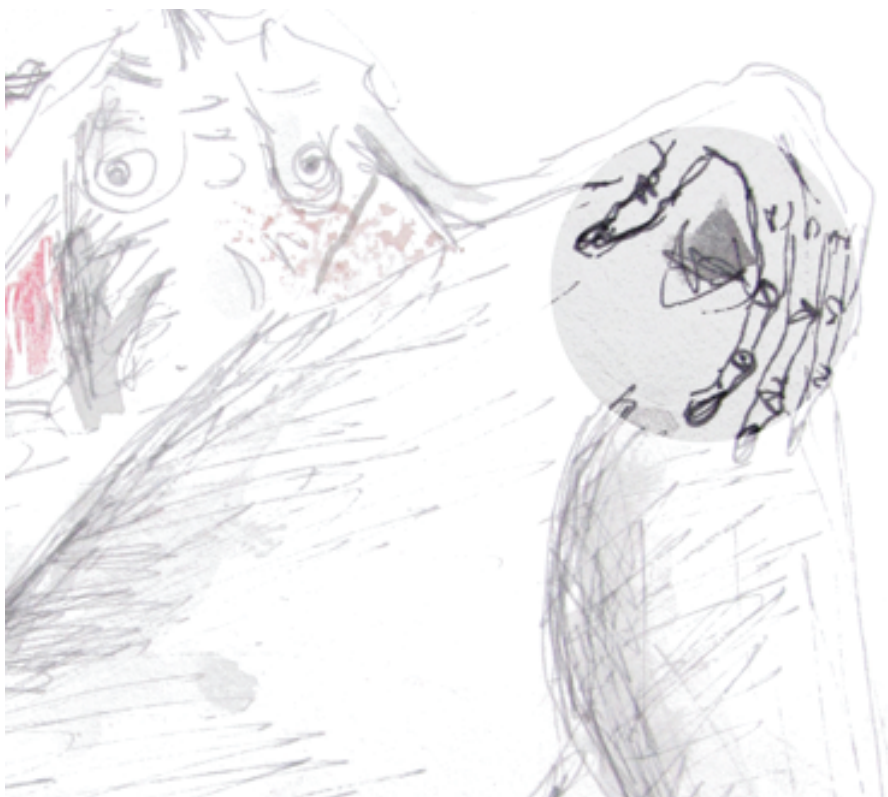


FIGURA 5. Abatida, 2013, Dibujo en técnica mixta, 20 cm x 30 cm

filo de un cuchillo, andamiaje”.<sup>6</sup> Y es desde esa puñalada de la que habla Klee, desde el trazo marcado sobre el papel impoluto, de donde se desprenden las siguientes líneas dentro de mi propuesta de dibujo.

Línea Transgresora: Constituye una poderosa línea llena de alto contraste a medida de su paso sobre el soporte; es una línea remarcada, insistente, persistente que satura y rasga el blanco o vacío. Es la línea más recurrente dentro de mi dibujo, dado el carácter agresivo y enfático que posee; esta línea traduce los estados de euforia, rabia, agresión, crítica, lucha y juicio acerca de los *pseudo* valores de belleza, nobleza o del bien y el mal. Es uno de los grafismos más crudos y sinceros dentro de mi investigación plástica en la medida en que reclama su presencia en el dibujo sin más, fluye con naturalidad, mientras abre duros surcos que desprenden sombras, colores y matices sobre la vacuidad.

---

<sup>6</sup> Paul Klee, *Bosquejos pedagógicos*, Caracas: Monte Ávila Editores, 1974, p. 301.

Es transgresora porque obedece a valores estilísticos y espirituales intrínsecos a mi individualidad, particulares, autónomos. En ocasiones constituye una línea tan violenta que puede ser aborrecida por el espectador al no poder encontrar en ella la sutileza o armonía que espera en un “buen” dibujo. Como contorno, es además una línea principalmente oscura, densa, contundente, que atropella a la figura a la que circunscribe por medio de un trazo cerrado, que delimita claramente el mundo interior y el exterior; esto es su alusión al distanciamiento entre objetividad y subjetividad presente en cada dibujo (fig. 6).

Línea Huidiza o Etérea: Se manifiesta como la contraparte de la línea transgresora, se hace presente por medio de la sutileza del trazo, la delineación más delicada, fina y frágil del dibujo. Sirve como acompañante dentro de las tramas gruesas que configuran los planos y volúmenes de las formas dibujadas, esto es, un equilibrio en los calibres del grafismo; complementa o enriquece los gradientes presentes en las figuras.

Es una línea menos agresiva y contundente visualmente al poseer una valorización mucho más cercana a los blancos, a las luces; esto implica, además, una transición entre los vacíos del soporte y los trazos del dibujo. Emocionalmente conduce a estados de sosiego, calma, paciencia, en la medida en que se traslada suavemente sobre el plano, recorriéndolo con mayor parsimonia, suelta las pesadas cargas de las sensaciones de malestar o discrepancias, pero a la vez puede ser portavoz de hipocresía, distanciamiento, indiferencia con respecto a las decisiones arbitrarias, convencionalismos e incongruencias de la sociedad o del mundo interior (fig. 7).

## Por su construcción e interacción

Tomando en cuenta estos factores, la línea se configura como el elemento clave del dibujo, en su configuración, estilo, dinámica, intencionalidad e impacto. Dentro de este criterio entran aspectos esenciales de mi investigación, como lo son la figuración que prevalece, los modismos, vicios estilísticos, demarcación de puntos referenciales de comportamiento de mi línea y mi dibujo, esto no es otra cosa que el análisis concienzudo y minucioso del desarrollo y desenvolvimiento de mi propuesta plástica a lo largo del tiempo que llevo inmerso en ella.

Una parte de esta construcción e interacción parte de criterios compositivos y estilísticos definidos como dimensiones del objeto, paleta de color, equilibrio, dinamismo, recreación de formas concretas de los objetos<sup>7</sup> o seres, deformación, idealización, presencia de manchas, entre otros; pero dentro de este criterio se hacen presentes, por igual, aspectos menos distinguibles como los caprichos al momento de dibujar, los gustos y preferencias por ciertos temas o el acomodamiento interno de las líneas de acuerdo a intuiciones. Tenemos entonces:

---

<sup>7</sup> En nuestra experiencia, ellas (las líneas) son líneas de los objetos; límites de las cosas. Por ello, aun cuando tratemos de ignorar todo lo demás para mirarlas aisladamente, las líneas siguen llevando el significado del objeto del cual son parte constituyente. John Dewey, *La Experiencia y la naturaleza*, Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1948.



FIGURA 6. Transgresora, 2013, Dibujo en técnica mixta, 20 cm x 30 cm

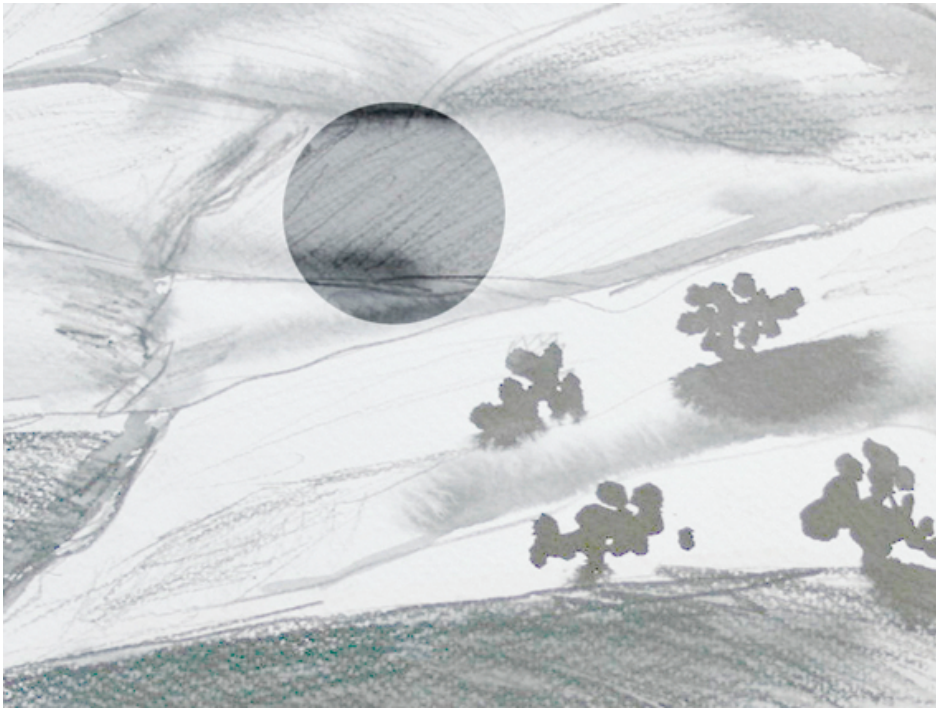


FIGURA 7. Huidiza, 2013, dibujo en técnica mixta, 20 cm x 30 cm

Línea Austera: Su presencia es ligera, sutil y controlada; aparece como pequeños trazos de suave valor que no se impone dentro de la totalidad del dibujo, porque esta línea es observada como parte interna de las figuras o bien como parte del grafismo del fondo y por lo general carece de altas saturaciones. A veces tiene relación con representaciones más fidedignas de la realidad exterior, por lo que su ejecución es más minuciosa, académica y detallada. Aparece en ocasiones en pequeños detalles de los dibujos como una mano, un seno, una flor o el perfil de una montaña, lo cual implica una línea más limpia y pura.

Ella transmite seguridad, tranquilidad, control, dominio, alude a las actitudes de reflexión, contemplación y goce por la observación aguda y detenida de los detalles “insignificantes” que dan a las cosas el carácter que poseen. Es una línea sin mayores pretensiones de dominio ni protagonismo, nace de aquellos estados de ánimo pasivos, más no inactivos, en los que logro establecer un diálogo tácito con la naturaleza y el entorno a través del paradójico ensimismamiento que experimento cuando lo sublime se apodera de mis energías (fig. 8).

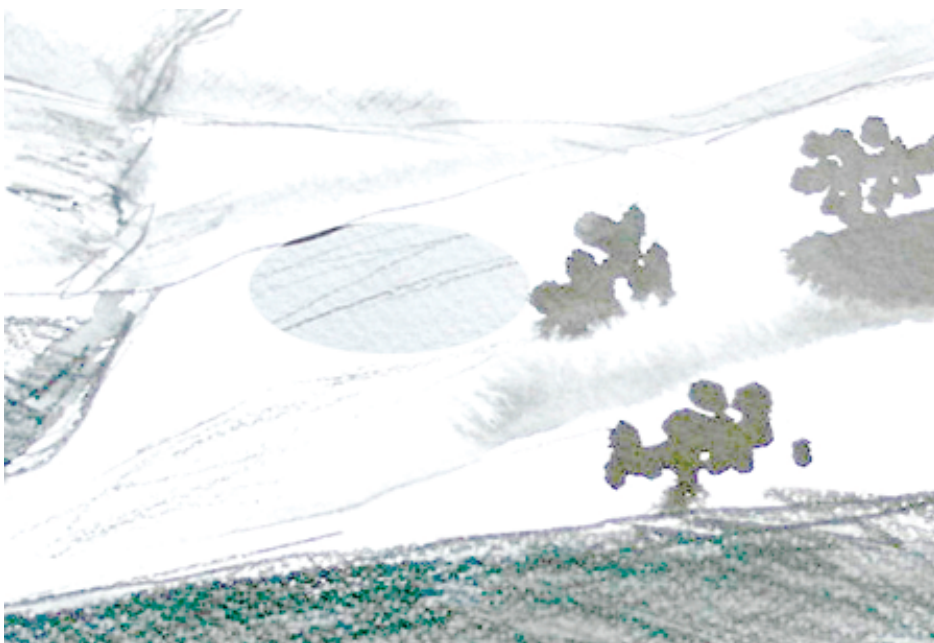


FIGURA 8. Auster, 2013, dibujo en técnica mixta, 20 cm x 30 cm

Línea Abigarrada: Resulta ser aquella línea que se entremezcla de tal manera que se convierte en nudos, en asteriscos de tramas complejas e impulsivas. Se comporta de manera altiva dentro de la composición, al agruparse una sobre la otra en distintas direcciones e intensidades del trazo, por lo tanto, se transforma en intrincadas ramificaciones que funcionan como sombras, peso o volumen dentro de las figuras. En ocasiones se apodera por completo de las formas y en esos casos toda la figura recreada se transforma en una criatura extraña, como atrapada en esa maraña de líneas, aislada en su ser ficticio, su realidad intensa pero efímera, supeditada al existir de esas tramas, esos nudos emocionales y gráficos que la conforman.

La presencia de este tipo de línea en mi dibujo es bastante recurrente dado que va asociada a sentimientos y emociones encontradas como la ira, la seguridad, la confianza, el desasosiego, el afán de crear, el miedo al vacío, el aislamiento que conlleva la meditación, la altivez, la energía y el conflicto. Cuando alude a las sombras o áreas oscuras del dibujo, por lo general, es remarcada con mucha intensidad sobre el soporte como afirmando su oscuridad implícita, así como su condición de carga emocional. Es la línea que deforma con máxima expresión la representación de cualquier objeto, insiste en reafirmarse a sí misma en cuanto extensión directa de la mano y de los pensamientos; parece ser escupida al soporte como desecho, es brutal, fuerte y terca, no siempre es controlable, reniega de los valores de belleza y armonía por otros que son más

directos e incómodos como la fealdad, lo grotesco-, lo exagerado, lo recargado, todos ellos presentes en la vida cotidiana de esta sociedad neo barroca<sup>8</sup> (fig. 9).

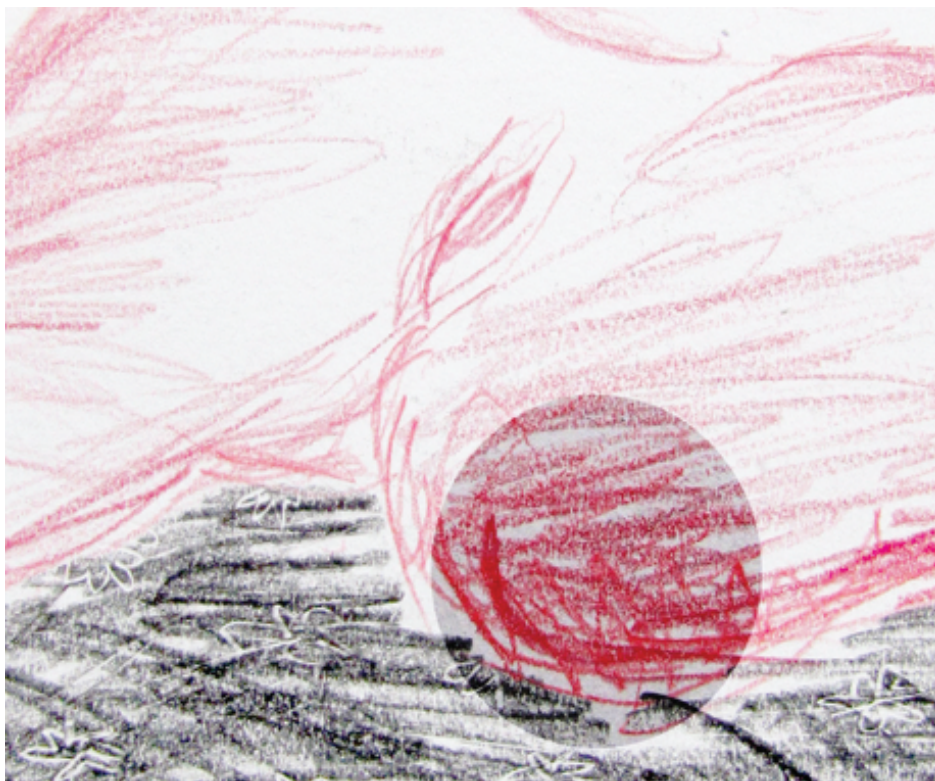


FIGURA 9. Abigarrada, 2013, dibujo en técnica mixta, 20 cm x 30 cm

Línea Constructiva: Es aquella cuya fuerza cohesiva hace que las formas cobren vida en el dibujo; es la línea encargada de generar volúmenes y sugerir cuerpos, recrea lo visible e invisible en un todo aparentemente representativo, aunque en realidad este trazo construye imaginarios propios. Generalmente es una línea de contorno cerrada, aunque no desdeña a las líneas abiertas como pistas visuales para la conformación de las figuras. Su valoración es de huella densa, oscura o remarcada, delimitadora de lo externo y lo interno, tanto de las formas recreadas como de las emociones que la circundan; es decir, esta línea constituye también la frontera visible entre lo sentido y lo no sentido, entre lo que se desea y lo que no logra alcanzar, entre lo imaginado y lo soñado, entre lo visto y lo idealizado.

---

<sup>8</sup> Ana Vidal, “La era Neobarroca. Alegoría, teatralidad y éxtasis sensorial”, *Cromacultura*, <https://www.cromacultura.com/neobarroco/>

La construcción en mis dibujos no debe entenderse como un mero proceso de representación académica de la realidad exterior, es más un proceso siempre inacabado de búsqueda de configuraciones internas de las cosas, de las emociones que circunscriben a cada ser plasmado. Es una línea positiva y de énfasis en la cosmovisión interna de las cosas y del universo todo; sin embargo, esta línea no logra captar la totalidad de las cosas, entendidas como cualquier objeto visible o imaginado, real o ficticio- que es representado o recreado en el dibujo- debido a que esta línea invita al espectador a continuar, a proseguir y repasar su recorrido sobre el soporte y concluir su lectura en un camino emocional, abierto a múltiples reconstrucciones (de las cosas) posteriores al proceso de creación del dibujo (fig. 10).



FIGURA 10. Constructiva, 2013, dibujo en técnica mixta, 20 cm x 30 cm

**Línea Deconstructiva:** Es una línea de contorno abierta, débil, sugerida, casi accidental. Es la que parece desprenderse de las formas, separarse en un ramal de grafías rebeldes que quieren dejar de ser parte de un todo para convertirse en líneas de soltura y ruptura. Esta rompe con la unidad compositiva de las figuras en cuanto que conforma trazos paralelos, aislados, ajenos. Pareciera ser una trama insistente en deformar aún más lo recreado o construido.

La línea deconstructiva no siempre es negativa; ella puede contener el deseo implícito de liberación, anarquía o soltura; es decir, puede considerarse como un trazo de contrapeso para los contornos duros y herméticos al funcionar como ramificaciones intermitentes, dispersas y abiertas



de los mismos, brindándole al dibujo un carácter aparentemente reticente, enfermizo o desdibujado que entra en interacción con los volúmenes y el vacío, la forma y el fondo. Son las líneas que anclan lo potencial con lo que sucede o lo que “es”, posee una fuerza en reposo que es activada cuando se entiende como parte de múltiples visiones y posibilidades de ser y existir en el dibujo (fig. 11).

**Línea Dialéctica:** Conformada por todos aquellos trazos sutiles, delicados y pensados que permanecen casi en segundo plano, supeditados a una figura principal. Son aquellas incisiones sobre el soporte que luego se cubren con creyones o cualquier elemento de color para que “aparezcan” sobre el plano. Principalmente son líneas blancas, “vacías”, en bajorrelieve, las cuales funcionan como diálogos visuales entre las líneas más densas y fuertes del dibujo con las más ligeras o volátiles.

Estas grafías responden a una necesidad interior por inmiscuirse en los trasfondos de una escena, una realidad, una situación. Aparecen como trazos sugeridos gracias a la grafía tramada y de color que se le superpone, son líneas que escuchan los rumores de las demás para apaciguarlas en su blanco, en su “ausencia”; o en ocasiones se oscurecen al ser impregnadas con pigmentos líquidos y convertirse en surcos que guardan las tintas y esconden los deseos o ideas menos asibles, son las que encierran las confesiones de otras realidades dibujadas o sugeridas. Todas funcionan como interlocutores visuales entre el color, las tramas, los surcos y el plano, porque en ellas cabe cada uno de dichos elementos, los cuales hablan entre sí para convertirse en signos y símbolos de un lenguaje misterioso, lleno de incertidumbres y de realidades posibles (fig. 12).

**Línea Ruidosa:** Conformada por aquellas tramas enrolladas, desordenadas y aparentemente caóticas; es una línea de trazo grueso, firme, duro e insistente que en ocasiones se superpone a un costado, un recoveco de alguna forma y se incrusta en ella como una herida hecha con grafismos.

Este trazo se reconoce también cuando se emplea como sustituto de un plano y se conforma en un paralelismo pesado, enérgico, tosco, pero que se engrana con el resto de la composición a través de los vacíos, los blancos y las líneas dialécticas que las conectan al todo construido (fig. 13).

## Por su ritmo y movimiento

Este se define por la medida, proporción, armonía y equilibrio o desequilibrio que posee la línea; es el compás con el que esta recorre el soporte para dar conformar determinada composición. El movimiento de la misma sobre el plano y su repetición o soledad, insistencia, ida y vuelta sobre el plano, cada aspecto que denote su dinamismo en el dibujo es la base de este criterio.

Así, la línea activa es la línea primigenia que resulta del movimiento del punto que, al dinamizarse, se convierte en la base del dibujo. La línea activa es la más específica del dibujo, ya que



FIGURA 11. Deconstructiva, 2013, dibujo en técnica mixta, 20 cm x 30 cm



FIGURA 12. Dialéctica, 2013, dibujo en técnica mixta, 20 cm x 30 cm



FIGURA 13. Ruidosa, 2013, dibujo en técnica mixta, 20 cm x 30 cm

representa el extremo opuesto de la mancha, propia de la pintura. Transmite, además, el mínimo de información al espectador, quien completa con su imaginación lo sugerido por la línea.<sup>9</sup>

A partir de esta reflexión gráfico-conceptual, la tipología de líneas se condensa en las siguientes:

**Línea Enérgica o dinámica:** está conformada por todas aquellas líneas anteriores en las que el trazo es muy insistente, duro, enfático. Sin embargo, en relación a su ritmo, este es por lo general lineal pero inclinado en diagonales, tanto hacia la derecha como hacia la izquierda, en ascenso o descenso, pero en un estado contenido de fuerza. A nivel emocional esta línea implica todas aquellas sensaciones de estados de conciencia menos racionales o meditabundos. Responde más a los instintos, intuiciones y estallidos sensoriales como la ira, la frustración, la cólera, así como de la pasión, la alegría y la euforia. Ella tiende a escapar visualmente de la superficie del dibujo, dado que su recorrido está entrecortado, sus dimensiones parecen ser mucho más indeterminadas de lo que el plano soporte permite, permanece en constante tensión (fig. 14).

**Línea Pausada o Estática:** es una línea mucho menos impulsiva que la anterior, su ritmo es más cercano al estadio horizontal que sugiere la inmutabilidad, la permanencia o el estoicismo. Puede ser reconocida como pequeños trazos sueltos carentes de diagonales y paralelismos o como líneas rectas continuas en posición horizontal aisladas que no entran en juego con ninguna otra. En ocasiones pareciera casi desaparecer del plano al estar cubiertas por alguna mancha o por líneas redibujadas encima de ellas, por lo que verlas en el dibujo requiere de cierto recorrido fragmentario sobre el plano para determinarla. Se corresponde a estados emocionales como la indiferencia, la apatía, el miedo o la inseguridad, aunque también hace referencia a la tranquilidad, el pacifismo o la aceptación, esto será determinado por la naturaleza de cada dibujo, así como por la lectura e interpretación que haga cada espectador (fig. 15).

## Por su relación con la luz y la sombra

Este criterio se refiere a la arbitrariedad de iluminación con la que cuente una composición; es decir, si las líneas responden a una “luz” proveniente de la derecha o de la izquierda, desde arriba o desde abajo. Las tramas que se formen a manera de sombras o planos densos equivalen a la presencia de una fuente de luz no captable pero que dirige a cada trazo. La emulación de la luz en el dibujo convierte a los colores en distintos valores de grises, una grisalla, esta traduce en matices acromáticos, tanto a las formas, como a su belleza, dramatismo y emocionalidad. En este sentido, señaló Gombrich que “El color, la forma y la claridad de los objetos nos

---

<sup>9</sup> Rocca, p. 49.



FIGURA 14. Enérgica, 2013, dibujo en técnica mixta, 20 cm x 30 cm



FIGURA 15. Pausada, 2013, dibujo en técnica mixta, 20 cm x 30 cm

permanecen relativamente constantes, aunque podamos notar alguna variación al cambiar la distancia, la iluminación, el ángulo de visión, etc.”<sup>10</sup>. Con lo cual es posible, además, connotar un significado diferente según la afinidad con la luz, su incidencia, abundancia o escasez, entre múltiples lecturas más que puede hacer cada espectador. En tal sentido, las líneas, a partir de su luminosidad y/o la sugerencia de luz, se estructuran de la siguiente forma:

**Línea Progresiva:** Se refiere a todo grafismo cuya dirección, ritmo o tramado corresponda a una iluminación imaginaria dentro de la composición dirigida principalmente hacia la parte superior derecha del soporte o formato. Este criterio está basado en interpretaciones psicológicas y culturales acerca de lo positivo, lo bueno, la “luz”, la cual casi siempre se interpreta como una energía superior y elevada (así como el sol que nos ilumina desde el cielo cada día).

---

<sup>10</sup> Ernst Gombrich, *Arte e Ilusión. Estudio sobre la psicología de la representación pictórica*, Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1984, p. 28.

En este sentido, las “luces” del dibujo tienden a estar en dicha ubicación, por lo que le la línea no la invadirá, más si querrá seguir su recorrido, alcanzarla, asirla. El blanco o vacío dentro de las formas supedita al grafismo contenido ante su presencia.

La línea progresiva busca el avance y el desarrollo sin frenos, es un trazo positivo, claro, decidido. Su manifestación en un dibujo abarca desde las líneas que encierran a la forma, pasando por las tramas internas o las grafías del fondo, todas ellas pueden ser progresivas en la medida en que son movidas por anhelos, deseos, perseverancia, búsqueda, crecimiento o maduración (fig. 16).

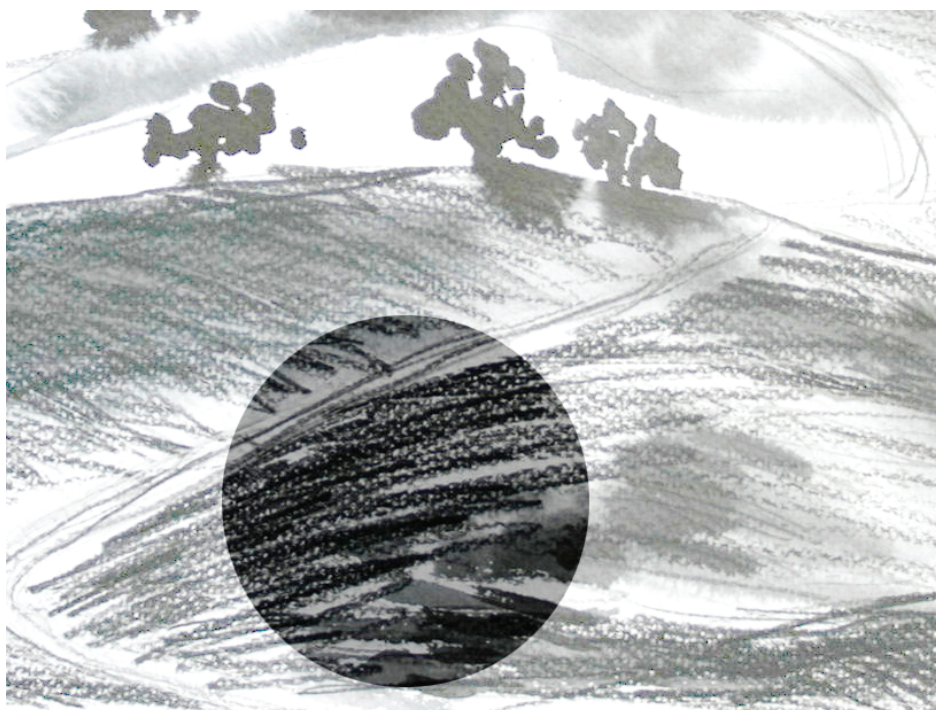


FIGURA 16. Progresiva, 2013, dibujo en técnica mixta, 20 cm x 30 cm

Línea Introspectiva: Es una línea huidiza, dirigida por una “luz” que viene desde la izquierda o desde la parte posterior de la escena recreada. Son líneas insistentes que se quedan encerradas en una pequeña superficie del plano, como queriendo consumirse a sí mismas y cuya dirección parece apuntar hacia la parte inferior. Son atraídas por la gravedad y se inclinan hacia el pasado, lo repetitivo o la evasión de la realidad. Esta línea va acompañada de sensaciones y emociones muchas veces inconscientes de apego, inseguridad o negación. La “luz” que las enmarca corresponde a una falsa o pasajera conciencia o lucidez interna; no obstante, es una línea que cumple con un complejo proceso de ocultamiento y descubri-

miento de la esencia de las cosas por medio del dibujo, es como un guardián que revela las pistas del conocimiento y la realización a quienes miran hacia el interior de sí mismos y del mundo (fig. 17).

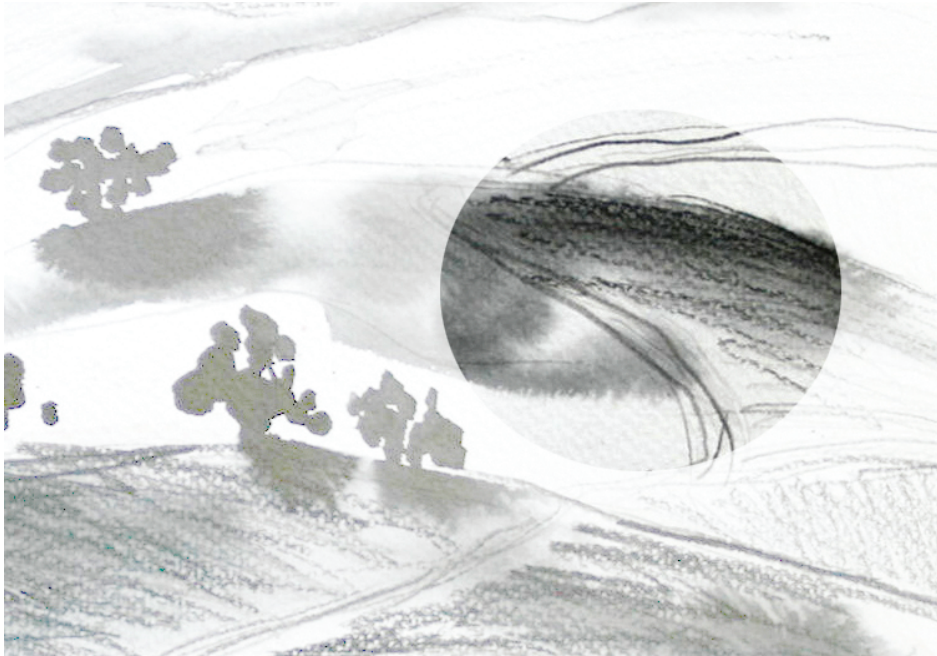


FIGURA 17. Introspectiva, 2013, dibujo en técnica mixta, 20 cm x 30 cm

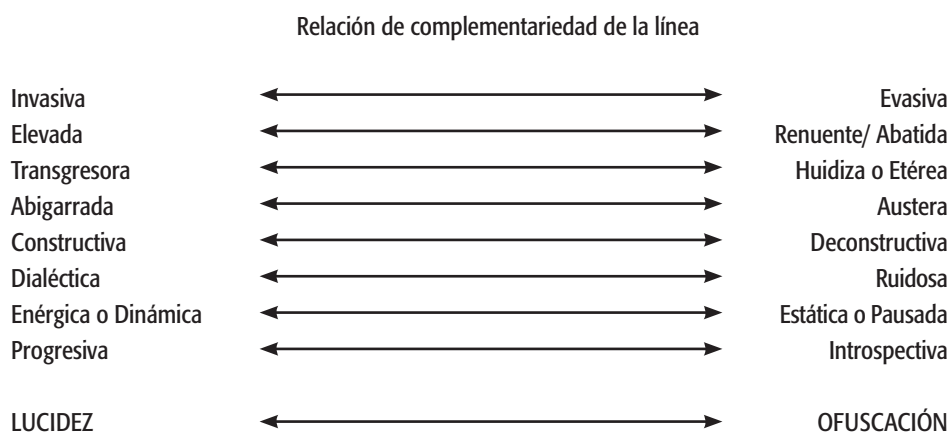
Vale mencionar el hecho de que cada línea descrita no necesariamente es distinta en totalidad de las demás o actúa de manera solitaria, aislada dentro del dibujo; por el contrario, una misma línea puede corresponder a varios criterios clasificatorios a la vez, en cuanto puede ser interpretada desde diversos puntos de vista o asumida como un comportamiento cambiante de acuerdo al criterio de análisis asumido, así como por el hecho de ser un elemento conductor de múltiples imaginarios o realidades siempre posibles, siempre cambiantes e inacabadas, dependiendo de cómo se asuma su rol y sus connotaciones dentro de cada trabajo plástico.

En este orden de ideas, las imágenes que sirven de ilustración para cada tipo de línea descrito se repiten en ocasiones dado su carácter de lectura o interpretación múltiple; lo cual viene a enfatizar la profunda interrelación e integración de cada grafismo para la conformación de un todo compositivo y semántico.



## Polaridad de la línea. Diálogo de los complementos

Dado el carácter de complementariedad o disparidad que se observa en cada clasificación de mi línea, es posible reflexionar acerca de la constante lucha entre aquellas que parecen corresponder a lo positivo, el avance, la decisión, el discurso coherente y cohesivo, la LUCIDEZ; en contraposición, o más bien en confrontación con las que corresponden a elementos como lo negativo, lo pasivo, el temor, la huida, el chillido incongruente, la OFUSCACIÓN. En correlación con la esencia dual de la naturaleza de mis líneas he contemplado su balance a través de su hilo conductor: la polaridad.



La relación entre los dos polos, lucidez y ofuscación es una simbiosis visual y emocional en el sentido de constituir, no dos caminos completamente opuestos o distantes, sino más bien dos fuerzas entre las cuales se balancean y deambulan mis grafismos. De esta manera, es posible que un trazo sea al mismo tiempo lúcido y confuso, luz y oscuridad del pensamiento, sin que ninguna de las dos fuerzas sea necesariamente mejor o peor que la otra, ni adecuada o inadecuada, simplemente son presencias que convergen y divergen en la asombrosa incertidumbre del oficio de dibujar.

La polaridad no constituye, por ende, un divorcio insalvable entre las diversas líneas, es el amplio horizonte desde el que se puede observar el despertar y el ocaso de cada dibujo y es justamente en esa complementariedad donde pasa a ser fundamental el diálogo, la comunicación entre los opuestos, que no son más que la carencia del otro, sin el vacío no existiría el grafismo ni viceversa, el trazo dialoga con la superficie para conjugarse en un todo siempre inacabado, siempre cambiante y eternamente subjetivo.

Dentro de esta aparentemente tan disímil polaridad, se da respuesta a una interacción a nivel compositivo, emotivo e intencional que conecta a cada una de esas polaridades en un centro o

EQUILIBRIO, el cual puede concebirse como el estado o momento en el que el dibujo habla por sí mismo y descarta el surgimiento de nuevas superficies, planos, trazos o manchas; no obstante, ese estado de equilibrio no significa pasividad o estatismo alguno, sino que corresponde a una intuición decisiva para darle un aparente “fin” a cada dibujo, independientemente de si el resultado es el esperado o de si es “bueno” o “malo”, simplemente da respuesta a ese estado interior en el que se infiere un descanso en el quehacer, un respiro en el trabajo, o la renuncia al mismo, es el instante en el que todo dibujo queda suspendido dentro de su propia realidad.

## La línea y el tema

Por medio de un exhaustivo proceso reflexivo con respecto al desarrollo de un estilo personal de dibujo dentro de mi proceso creativo a lo largo de al menos tres años, he llegado a vislumbrar que mis líneas responden no solo a los criterios que desarrollé anteriormente, sino que también ella se comporta un tanto diferente en un dibujo u otro, de acuerdo a la temática que aborde en cada caso determinado. En tal sentido, creo necesaria la puntualización y aclaratoria de algunas variantes dentro de mis líneas según se ajusten a un tema en específico, más allá de lo que se dice o expresa, importa el cómo se intenta traducir una idea o emoción en cada uno de los asuntos temáticos abordados<sup>11</sup>.

## La línea en la representación humana

Dentro de mi investigación plástica, el tema del cuerpo humano ha sido una continua búsqueda de expresividad y diálogo con la tradición y con la búsqueda de la deconstrucción del mismo, de acuerdo a criterios más subjetivos como las emociones. Mis primeras investigaciones en este apartado correspondieron a la refiguración del cuerpo masculino, tanto en su totalidad como en sus partes; así me encontré investigando sobre proporciones, estilos y deformaciones, entre otros aspectos. Las líneas con las que desarrollé esta larga serie de dibujos se corresponden más a las líneas invasivas, aceleradas, abigarrada y ruidosa. En tal sentido, estos dibujos presentan un carácter bastante agresivo en su construcción, se observa una línea altiva que reclama su protagonismo caprichoso, que se manifiesta de manera contundente encerrando a las figuras y aislándolas en una barrera de trazos duros, oscuros y densos (fig. 18).

---

<sup>11</sup> Acha, p. 94. Al respecto menciona Acha que “En toda obra de arte podemos leer tanto lo inteligible (o lingüístico) de las imágenes gráficas (...) como también lo sensitivo de las formas y los colores de éstas. El tema, a su vez, sería el mensaje lingüístico, en tanto lo artístico constituiría la técnica o infraestructura lingüística que, al mismo tiempo, imprime a las figuras y al tema un querer decir distinto de lo que dicen. Y esto de poner atención a lo que se quiere decir y en a lo que se dice, constituye la principal regla del juego del arte”.



FIGURA 18. Línea en representación del cuerpo, 2015, acrílico, acuarela y creyones sobre papel, 25 cm x 35 cm.

Con el devenir de esta temática en mi proceso, comienza la inquietud por plantearme la representación de grupos humanos, ya no solo de hombres, ahora entran las mujeres dentro de mi propuesta y estas traen aires frescos a mis grafismos. La línea, además de poseer los caracteres mencionados, comienza a ampliarse hacia estilos un poco más sueltos y desenfadados, como las líneas dialécticas, las pasivas, progresivas e incluso las evasivas. Mi investigación de la representación del cuerpo femenino va guiada por la inquietud de cuestionar y cuestionarme constantemente el asunto de la belleza y el erotismo que este puede representar; por tanto, al igual que con la figura masculina, comienzo a deformar y exagerar rasgos para enfatizar una “no belleza” u otra manifestación de la figura femenina, específicamente, la de mis “odaliscas”, que me invitan a no quedarme sólo con la ausencia de una belleza exterior sino que me llaman a inmiscuirme en su mundo interior, lleno de cuevas, caminos desconocidos e ironía, quizás por ello la insistente presencia de las líneas dialécticas en estos dibujos.

Por otro lado, el grafismo dentro de este apartado puede manifestarse también como un recorrido tembloroso sobre el papel, pero este temblor obedece más a la ira, la energía desbordada o al arrojito que al miedo. Por lo general, existen líneas de contorno definidas, demarcadas, que separan lo interior de lo exterior, la mancha también configura en ocasiones el desarrollo de una forma, de un trazo. Mis odaliscas están llenas de líneas fuertes, tachones y espacios vacíos que sirven de luces fantasmales dentro de la escena recreada. El formato vertical que empleo

para esta temática enfatiza el carácter dinámico e inquietante de los cuerpos que refiguro, al canalizar su energía hacia la direccionalidad vertical y diagonal, casi siempre ascendente, debido a las emociones y estados de ánimo que las preceden, tales como: ira, humor ácido, ironía, pasión, hipocresía, morbosidad y energía.

## La línea en el paisaje



FIGURA 19. Línea en representación del paisaje, 2015, acrílico, acuarela y creyones sobre papel, 25 cm x 35 cm.

Me conmueve enormemente la presencia de la montaña dentro de mi entorno, el paso continuo de la luz, la sombra y las nubes sobre ellas, lo que hace que cada instante nos presenten una visión única, cambiante y efímera; por lo tanto, la mayoría de mis paisajes aluden a esas presencias ancestrales y gigantescas, como lo son la Sierra Nevada y las cordilleras en general.

Las líneas que empleo para recrear estos escenarios, a diferencia de las de los cuerpos humanos, son más calmas, aunque igualmente están llenas de una energía contenida que refleja un poco el estado de perplejidad y conmoción que me provoca el entorno. De esta manera, se puede observar la presencia de muchas líneas pausadas, de direccionalidad horizontal, esto por la lógica de que el paisaje se observa como una continuidad, un horizonte imaginario que conduce al ojo en sentido tendido, aplanado, el de la horizontalidad, la amplitud. Sin embargo, también pueden aparecer una gran cantidad de diagonales ruidosas, constructivas, huidizas y renuentes que reemplazan a los volúmenes y se convierte en distintos planos llenos de líneas

paralelas, abigarradas y superpuestas. La ausencia de líneas en las nubes o su sutil aparición es producto de una reflexión compositiva que me sugiere la necesidad de dejar “respirar” el soporte y no terminar de ahogarlo con la enorme cantidad de grafismos que pueden contener las formas dentro de mi paisaje.

Los árboles y la naturaleza muerta se valen de distintas líneas para su configuración, aunque en casi todas estas reconstrucciones se puede observar líneas de contorno, tramas y pequeños nudos. Los estados emocionales que brotan cuando dibujo paisajes son las de tranquilidad, parsimonia, asombro, miedo, perplejidad, nostalgia, melancolía y/o ausencia; es una reflexión sobre el devenir de la vida, sobre la temporalidad y lo efímero de la existencia.

### La línea en la representación de animales



FIGURA 20. Línea en representación de animales, 2015, acrílico, acuarela y creyones sobre papel, 25 cm x 35 cm.

Dentro de mi investigación surgió en algún momento una imperiosa necesidad por recrear a las aves como una metáfora visual de situaciones emocionales que he vivido en el transcurso de un tiempo considerable. Las aves han sido símbolos de elementos inasibles y elevados como el espíritu y el alma; en la Edad Media se creía que las aves oscuras representaban las malas energías o augurios, mientras que las blancas eran sinónimo de lo bueno, lo puro.

Así pues, dentro de mi propuesta dibujística, las aves que recreo son en su mayoría oscuras, densas, llenas de grafismos acelerados, ruidosos, deconstructivos y abigarrados. Las tramas son

densas, intrincadas, remarcadas. Son líneas que insisten en demarcar la existencia de un cuerpo que yace en su lecho de muerte, en su puro estado de materia frágil, perecedera y transitoria.

Sin embargo, también pueden aparecer otras líneas, como las pausadas, las huidizas, las renuentes o las progresivas y ascendentes. Todas estas pueden combinarse sin mayores obstáculos en cuanto a que el sentido o la connotación que conllevan es el de la trasmigración, la trascendencia, el del traslado de un estado a otro de la realidad o la materia. Son todas ellas instrumentos de una catarsis generadora que provoca en mí sentimientos y emociones como la libertad, la liberación, el duelo, la rabia, el desasosiego, el desapego y la calma. Puede parecer contradictorio ese cúmulo de emociones que se despiertan en mi interior al reconstruir a estos seres alados fallecidos o yacentes, sin embargo, ¿es acaso claro el mundo de los sentimientos y la interioridad humana?, siento que mis dibujos son conducidos hasta cierto punto por mi raciocinio, luego se escapan al mundo de la intuición y yo sólo puedo seguir rayando sobre el papel para sentirme vivo.

Con relación a los otros seres que suelen aparecer en algunas composiciones, como los gatos, los zorros, peces o cualquier otro son producto del estudio de otros cuerpos, otras energías y otras reconstrucciones que me planteo a través de mi investigación plástica. Estos aparecen llenos, de igual manera, de todas las líneas mencionadas anteriormente en cuanto son resultado de una visión interior sobre su existencia, sobre las sensaciones y sentimientos que me despiertan.

Es tal el poder que tiene para mí el dibujo, que las líneas son vías de canalización de distintas situaciones, inquietudes, ideas y emociones. Ellas se adaptan a cada temática en función de la intensidad que me generen y de la intencionalidad plástica, discursiva y sensorial que conlleven; no obstante, no son tan dispares unas de otras entre una temática; por el contrario, en cada motivo desarrollado se entretejen hilos conductores a nivel estilístico entre ellas. El lector de estas líneas y de mis dibujos no puede estacionarse sólo sobre el contenido, sino que debe intentar entrelazar esos hilos para que pueda tener un acercamiento más profundo, sensitivo y consciente a mi propuesta, siempre concluida en el momento en que el espectador pueda apropiarse de ella, independientemente del gusto o de la afinidad, esto es posible en el momento en que se abre un diálogo ampliado, una meditación, una reflexión entre obra e individuo.